

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PRIMA LINEA

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financiados por las Agencias de Anuncios, se reciben en esta Administracion, en la Sociedad General de Anuncios, en L'Agence Hayes, 8, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Men.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 10 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LA FOLIA
Por menor. 5 céntimos.
Por mayor. 30 céntimos.
MADRID. Factor, núm. 7.

AÑO XLVII. NÚM. 13.853.

Madrid, Viernes 10 de Enero de 1896.

OFICINAS, FACTOR, 7.

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA

La higiénica agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata, es la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los oídos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es insensitiva tónica y refrescante en su grado, le hace que pueda usarse con la mano desnuda, se la más recomendable brillantísima. Venta en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.
Por mayor. PRECIOS. 36. PRAZ.

SOLITARIA

Las Toses Rebeldes
Cura las Toses Rebeldes
Las Toses Rebeldes
Cura las Toses Rebeldes
Las Toses Rebeldes
Cura las Toses Rebeldes

Vestidos SABAÑONES

Vaselines y miel inglesa es el remedio más eficaz contra los sabañones y evitar que se abran grietas en las manos. Frasco 2 pesetas. Unico depósito, Farmacia Inglesa, Carrera de San Jerónimo, número 3.—Nota.—Esta casa os asegura a su clientela con el nuevo Almanaque cromo perfumado que representa varios tipos de sabañones.

LOS MICROBIOS DEL DINERO

El proceso incoado en París a propósito de la muerte de Max Lebudy, el soldado archimillonario, ha puesto de relieve algunos tipos de aventurero que sólo se encuentran en Francia.

El comienzo de las desventuras todo el mundo lo sabe. *Le petit sucrier*, como se le llamaba, obligado por la ley a ingresar en el ejército como cualquier hijo de vecino, cae enfermo a consecuencia de las rudas faenas militares, a cuyo rigor no estaba acostumbrado su cuerpo débil y enfermizo, gastado en las orgías más sardanapalescas.

Los médicos, después de reconocerle, en vez de enviarle a su casa, para que se curase una tuberculosis incipiente, temen que la opinión apellide *cochecho*, y se limitan a tenerle en observación en el hospital militar.

Allí murió, en una misera cama, el tantas veces millonario, sin una mano amiga que le cerrase los ojos.

Durante su permanencia en el servicio, vióse acosado por un tipo cobarde, llamado M. Lionel Werther de Cesti, hombre que llevaba una vida fastuosa, sin que nadie supiera de dónde procedía el lujo de sus salones, ni el oro que á manos llenas despilfarraba en los casinos.

LOS DEPORTADOS CUBANOS

Después de haber ido á declarar en el propio coche de su víctima.

A estas horas se encuentra en la cárcel, de donde saldrá para la vista de la causa. Procuraremos tener á nuestros lectores al tanto de cuanto ocurra.

CARTA DEL SR. CÁNOVAS

El *Noticiero*, de Sevilla, publica una carta que el Sr. Cánovas ha dirigido á los deportados cubanos Tamayo, Bethancourt y otros, que ya deben hallarse en Ceuta, contestando á la que éstos le dirigieron desde la cárcel Modelo de Madrid.

El colega sevillano dice que el original de la carta lo ha mostrado á uno de sus redactores uno de los deportados, á su paso por aquella ciudad.

El Sr. Cánovas les dice que no ha contestado á la atenta carta particular que le dirigieron por conducto del diputado don Rafael María Labra, porque deseaba que la conociera también su compañero de gabinete el señor ministro de la Guerra, á fin de concertar con él la contestación y que ésta les correspondiese á los dos.

Limitáremos, pues, á recordarles que la ley de orden público es aplicable, en caso de guerra civil formalmente declarada, ó lo que es lo mismo, manifiesta y formal (que otra cosa no puede significar la frase), y tales caracteres no pudieron al fin negarse á la última rebelión carlista en la Península, ni ahora cabe desconocerlos en la guerra de Cuba.

Por desgracia opera actualmente en esta isla, contra enemigos militarmente organizados, un ejército español que bien pronto pasa de 100.000 hombres, y las facultades de su recto y prudente general en jefe no están solo reducidas á las judiciales que le otorga el Código de justicia militar, ni á las que comprende la ley de orden público, sino que se extiende á otras indispensables para la guerra y á que ninguna nación ha prescindido en tales casos.

Después de saquearle con incansantes peticiones de dinero, le ofreció hacerlo salir del Hospital Militar y del servicio, haciéndole declarar tísico.

A los pocos días manifestó á su protegido que la tísica se había enterado de lo hecho y pensaba revelar todo, si no se la daban cinco mil francos.

Después fraguó un complot en toda regla para robar al *Azucarero*. El plan era este: explotar la afición de Lebudy á las corridas de toros para comprometerlo á que organizase una en Figueras. Al llegar la noche convencerle de que continuase en España durante la noche, con el pretexto de que pudiera enfermarse viajando á aquellas horas. Al día siguiente llegaría á Figueras un amigo, diciendo con desconfianza:

«Max, no vuelvas á Francia; te han declarado desertor!»

Y de este modo obtendrían del joven millonario un poder para administrar su fortuna, y por tanto para desposeerle de ella. Este complot fracasó merced á la oportuna llegada de la actriz Mlle. Marsy, que estimaba cordialmente á Lebudy y conocía á los *compradores* que trataban de timar á su amante.

Descubierto el ardid, el *Azucarero* despidió al aventurero con cajas destempladas, y éste juró que habría de tomar de aquel un terrible venganza.

En cierta ocasión, cuando el millonario se encontraba de guarnición en Fontainebleau, parece que le hizo presente el señor Cesti la conveniencia de hacer en coche el trayecto desde París á dicho punto. El joven dió orden al jefe de sus cuartros que facilitase un coche y caballos al Cesti, y el caballero de industria se apoderó de cinco troncos.

Después de haber ido á declarar en el propio coche de su víctima.

En la cubierta lleva anuncios de las principales casas comerciales.

Mañana sábado pondremos á la venta el número 43 de nuestros suplementos ilustrados.

Colaboran en él artistas eminentes y literatos distinguidos.

En la primera plana reproducimos, en ocho colores, un cuadro del notable artista Sr. VILLEGAS BELEVA, titulado *La Asturiana*.

En gran tamaño reproducimos, también en ocho colores, una acuarela, hasta ahora inédita, del eminente pintor D. FRANCISCO PRADILLA.

Y por último, publicamos al cromo una graciosa historieta de MECACHIS.

Completan la parte gráfica del número notable dibujos en negro de Poy, Francés y Mejía, García Ruiz y Salces, y los retratos de los Sres. Pradilla y Villegas Brevia.

La sección literaria se compone de los trabajos siguientes:

El Rey y el Abate, por Eduardo de Palacio.

Sonetos, por Manuel Ortiz de Pinedo.

Quisicosas, por P. P. Gil.

Lo que que son algunas (cuento), por Enrique Leguina.

Pradilla, Villegas Brevia (apuntes biográficos), por Prudencio Rovira.

Modas que fueron, por S.

La hoguera de los Gólfos (cuento), por José de Roura.

Cantares, por Francisco G. Belonguer.

Además lleva interesante sección amena con charadas, acertijos, jeroglíficos y otros juegos de ingenio.

En la cubierta lleva anuncios de las principales casas comerciales.

Precio para el público en general 20 céntimos; para nuestros suscritores 15 céntimos.

Precio para el público en general 20 céntimos; para nuestros suscritores 15 céntimos.

El día siguiente, apenas se levantó, relevó otra vez el drama, y habiendo experimentado el mismo embalse de la víspera, no vaciló esa vez en mandar á Marcial Villeroy el siguiente telegrama:

Noticias de Sociedad

Después de dos años de clausura, se abrieron ayer tarde á la sociedad aristocrática los suntuosos salones del palacio de los marqueses de Linares.

Solo estaban abiertos los de la planta baja, pero era bastante para admirar preciosidades artísticas como los techos de Plasencia y de Domínguez, los cuadros de Alvarez, las estatuas de Suiñol, los bronceos, las porcelanas, los mármoles, de insignes artistas contemporáneos, y estancias regias como el salón y el cuarto de la marquesa, donde se han agotado todos los primores y bellezas del lujo moderno.

Parecen aquellos salones algo como un sitio real, que se visita con respeto, como un museo donde se conservan preciosidades para la administración de las gentes.

Todo es de una suntuosidad que impone, y está cuidado con un esmero que encanta. Allí parece que no entran nunca ni el polvo ni la luz para ajar y descomponer y que el tiempo se detiene. Las plantas son de una lozanía admirable, y no hay ni una sola hoja marchita; y los delicadísimos bordados en sedas de colores, las afiligranadas molduras doradas, los *paneaux* que reproducen maravillas del Renacimiento y del primer Imperio, todo resplandece y brilla como si acabara de salir de manos del artista.

La marquesa, que goza ahora de excelente salud, y Dios se la conserve, y el marqués, restablecido de su dolencia, agasajaban á porfia á sus amigos, haciéndoles los honores de la suntuosa residencia, que es una de las galas del Madrid moderno.

De cinco á ocho duró la reunión, y pocos se marcharon antes de que sonaran las ocho campanadas que marcan la hora de comer para la gente aristocrática, pues en aquel palacio, y con tan amables dueños, se pasa deliciosamente el tiempo.

El jueves próximo se volverá á repetir la recepción, y se interrumpirá alguna semana, pues el marqués piensa salir para sus posesiones de Andalucía, pero el palacio se abrirá varias veces antes de la Quaresma.

Importante fué igualmente el transporte de tropas desde la India á Abisinia, en septiembre de 1867, que formaron un cuerpo de 18.000 hombres á las órdenes de sir Roberto Napier, que lo desembarcó en la bahía de Annesley.

Celebre en la historia de las operaciones militares modernas; de esta naturaleza, será siempre la de los mismos ingleses, á Egipto, en 1882, en que el cuerpo del general Wolseley, fuerte de 30.000 soldados, más 3.000 de reserva que quedaron en China, inició la ocupación que reinó de los Farones.

Y ofrecen también particular interés militar las expediciones de Cochinchina, la nuestra á Marruecos, la de Túnez, la de Méjico, las del Tonkin y Madagascar y otras varias; pero á todas excede en importancia numérica la que acaba de ejecutar España, y excede también por la longitud de la travesía, y sobre todo y ante todo por las condiciones de la nación que lo ha realizado, cuando faltan cinco años para terminar un siglo, para ella de guerra perenne, durante el que, todo español, se ha creído en el deber de dejar la tribuna por la barricada y la barricada por el campo de la guerra civil, tornando luego á empezar el ciclo de los discursos, de los motines, de la devastación y de la lucha entre hermanos.

Y en estas circunstancias, sin marina de guerra, destinada casi la mitad de las rentas públicas á pagar intereses de la deuda, aislada en Europa por nuestra pobreza y por nuestra impotencia, España, á el hermoso espectáculo de ejecutar el esfuerzo no realizado por nadie, y de realizarlo de modo por nadie hasta ahora conseguido.

El público tributó anoche lisonjera acogida á la obra, en dos actos y varios cuadros, titulada *El príncipe heredero*, estrenada en el teatro de la calle de Carretas.

En el primer acto abundan los chistes en el diálogo, y los espectadores los celebraron con ruidosas carcajadas.

Lo mejor de la partitura son dos coros del acto segundo, que fueron repetidos á instancia de la concurrencia.

La obra es de las que en lenguaje de bastidores llámase *germán*, y lo es tanto, que no haya bufonada que pueda igualarse á acto segundo.

Pero hay muchos coros, muchos y vistosos trajes, y el público pasa bien las dos horas que dura la representación.

Al final fueron llamados á escena los autores. El actor Sr. García proclamó los nombres de Cejudo Lupio y Carlos Arniech, y de los maestros Brú, Nieto y Torregrosa que no se presentaron por no hallarse en el teatro.

En la ejecución se distinguieron la señorita Alcaer, la señora Pastor y el siempre aplaudido Valentín García.

El príncipe heredero, tiene como hemos dicho, condiciones para durar mucho tiempo en los cartones y dar grandes entradas al teatro Romea.

Según parte oficial recibida de Ceuta, en las últimas veinticuatro horas no han ocurrido nuevos casos sospechosos en dicha plaza, el campo exterior y el lazareto.

Suplemento Ilustrado

Mañana sábado pondremos á la venta el número 43 de nuestros suplementos ilustrados.

Colaboran en él artistas eminentes y literatos distinguidos.

En la primera plana reproducimos, en ocho colores, un cuadro del notable artista Sr. VILLEGAS BELEVA, titulado *La Asturiana*.

En gran tamaño reproducimos, también en ocho colores, una acuarela, hasta ahora inédita, del eminente pintor D. FRANCISCO PRADILLA.

Colosal fué el esfuerzo realizado por Francia, cuando organizó en los puertos militares de Brest, Rochefort, Lorient, Cherburgo, Bayona y Tolón el ejército de 40.000 hombres, que se hizo á la vela en mayo de 1830, para ir á la conquista de Argelia.

Notables fueron los transportes marítimos ejecutados por los aliados, durante la guerra de Oriente (1854), para dirigirse, primero á Turquía, 20.000 ingleses y 35.000 franceses, y luego todas las fuerzas combinadas, en número de 60.000 hombres, para desembarcar en Eupatoria, en la península de Crimea.

Digna de estudio es la expedición de los ingleses á la India, el año 1858, en número de 30.000 hombres, para reprimir la insurrección de aquel imperio, durante cuya guerra lord Riguin dió el hermoso ejemplo de desembarcar en dicho territorio el cuerpo que su gobierno le había mandado llevar á la China, cargando sobre sus hombros la responsabilidad del cambio de destino.

Expediciones Militares

Son interesantes las apreciaciones que emite la *Revista Científico-Militar*, en su último número, acerca de la organización del ejército expedicionario á Cuba y del vigoroso esfuerzo que representa.

Lo hecho—dice—reviste todos los caracteres de lo extraordinario, de lo que toca al límite de lo que puede hacer un pueblo en defensa de su honor y de sus derechos. Quizá se creará esta afirmación exagerada; pero cualquiera puede convencerse por sí mismo de que no es un ejército á través del mar, pero lo es completamente el enviado en tiempo tan breve, á distancia tan grande, con tal orden y de efectivo tal como el enviado por España á Cuba.

Colosal fué el esfuerzo realizado por Francia, cuando organizó en los puertos militares de Brest, Rochefort, Lorient, Cherburgo, Bayona y Tolón el ejército de 40.000 hombres, que se hizo á la vela en mayo de 1830, para ir á la conquista de Argelia.

Notables fueron los transportes marítimos ejecutados por los aliados, durante la guerra de Oriente (1854), para dirigirse, primero á Turquía, 20.000 ingleses y 35.000 franceses, y luego todas las fuerzas combinadas, en número de 60.000 hombres, para desembarcar en Eupatoria, en la península de Crimea.

Digna de estudio es la expedición de los ingleses á la India, el año 1858, en número de 30.000 hombres, para reprimir la insurrección de aquel imperio, durante cuya guerra lord Riguin dió el hermoso ejemplo de desembarcar en dicho territorio el cuerpo que su gobierno le había mandado llevar á la China, cargando sobre sus hombros la responsabilidad del cambio de destino.

Teatro Romea

El público tributó anoche lisonjera acogida á la obra, en dos actos y varios cuadros, titulada *El príncipe heredero*, estrenada en el teatro de la calle de Carretas.

En el primer acto abundan los chistes en el diálogo, y los espectadores los celebraron con ruidosas carcajadas.

Lo mejor de la partitura son dos coros del acto segundo, que fueron repetidos á instancia de la concurrencia.

La obra es de las que en lenguaje de bastidores llámase *germán*, y lo es tanto, que no haya bufonada que pueda igualarse á acto segundo.

Pero hay muchos coros, muchos y vistosos trajes, y el público pasa bien las dos horas que dura la representación.

Al final fueron llamados á escena los autores. El actor Sr. García proclamó los nombres de Cejudo Lupio y Carlos Arniech, y de los maestros Brú, Nieto y Torregrosa que no se presentaron por no hallarse en el teatro.

En la ejecución se distinguieron la señorita Alcaer, la señora Pastor y el siempre aplaudido Valentín García.

El príncipe heredero, tiene como hemos dicho, condiciones para durar mucho tiempo en los cartones y dar grandes entradas al teatro Romea.

La boca, un poco grande y de líneas voluptuosas, dejaba al descubierto, al abrirse, una dentadura maravillosa, y la nariz era de un dibujo perfecto, así como las orejas finas, sonrosadas y bien modeladas.
Su tez no necesitaba el empleo de la veloulina, y las negras cejas, de gran pureza en su línea curva, comunicaban á sus ojos, de un matiz verde y sombreados por sedosas largas pestañas, una expresión extraña y profunda.
No podía definirse de una manera exacta las miradas de aquella mujer, pues á las veces tenían una languidez infinita, y en algunas ocasiones una expresión de increíble dureza.
No era posible sostener el brillo misterioso de aquellos ojos sin sentirse atraído, como por una fuerza invisible, por sus promesas vagas, turbadoras.
Liddy Fulton, porque la desconocida era la rica americana cuya llegada á París había sido durante muchas noches el tema de las conversaciones de los miembros del Galbeux, daba aquella noche hospitalidad en su proscenio á una porción de adoradores.
Entre éstos figuraba el conde Jorge de Tiercé, que permanecía en el fondo del palco, como si tuviese interés en no ser visto; el barón Renaud y el señor de Sommes, el que, no pudiendo resignarse á dejar á la hermosa extranjera en medio de semejante corte, no había vacilado en abandonar á su esposa en otro palco también visitado por numerosos clubman.
Otras personas rodeaban además á Liddy Fulton, y entre los numerosos jóvenes que acudieron á saludarla para desaparecer á los pocos instantes, no nombraremos más que á dos pocos personajes que están destinados á desempeñar un importante papel en esta narración.
Son estos Francisco de Romagny y el caballero Luigi Fioravanti.
Escuchaba Liddy Fulton con aire indolente, cuando de pronto vio abrirse la puerta de un palco de balcón para dar paso á una joven de notable belleza, á la que seguían varias personas.
—Señor de Romagny, vos, que sois parisiense hasta la punta de las uñas, queréis hacerme el favor de decirme quiénes son las personas que acaban de entrar en ese palco?—interrogó la americana.
—Tengo mucho gusto al obedecer vuestras ordenes, señora—respondió Romagny inclinándose.—Son los señores vizcondes de Rennepont, su hija, señorita Lea, el futuro esposo de la señora Marciana de Salbergo, capitán de

Estado mayor, y la señorita Margarita de Lucy, hija del duque.
—¡Ah!—dijo Liddy Fulton con aire distraído.
—Recobró su actitud altanera y siguió abanicándose.
Y mientras tanto en las outacas seguía hablando de Marcial.
Alejandro Grisél, que estaba en las butacas de antepecho con varios amigos, artistas y periodistas, hacia grandes elogios del autor.
—A propósito—dijo un clubman á Grisél—corre el rumor de que el señor Villeroy está muy prendado de la linda intérprete de su obra, de la señorita Lussanges.
—¿Y por qué no? La señorita Lussanges es lo suficientemente hermosa para inspirar una pasión. Sin embargo me parece una cosa extraordinaria porque no se la conoce amante...
—Será sin duda porque tiene muchos—obsequios sentenciosamente Saint-Rambert.
—Nada de eso! Y eso precisamente es lo que os engaña, periodista el más incrédulo de todos!—replicó Grisél sonriendo.—Es una joven muy prudente y á la que profesan gran estimación y respeto todos sus compañeros.
—Una mascota en el teatro!—exclamó el periodista.—Por lo raro del hecho me propongo ir durante el primer entreacto á declararla mi amor.
—Y con seguridad que no sois bien recibido! Eso os enseñará á creer en la virtud de las comediantas—dijo Grisél.
—Meneó la cabeza Saint-Rambert con aire de duda.
El lento movimiento del telón al levantarse interrumpió esta conversación y á los murmullos que se oían en el teatro sucedió un profundo silencio.
Desfougères, con sus profundos conocimientos de la escena, no se había equivocado.
Al poco tiempo de empezar el diálogo el público, completamente embalseado por la sencilla y dramática acción que se iba desarrollando de la manera más natural ante sus ojos quedó dominado por el encanto.
El primer acto fué un triunfo para la señorita Lussanges, pues representó su papel con tal emoción y maestría, que esto le valió los honores del proscenio á su terminación.
El éxito de este acto fué muy grande, y todos

perlaran las primeras escenas, siguió leyendo el camino.
El director del teatro, que era hombre que llevaba la exactitud hasta la manía, llegaba todos los días á su casa á la misma hora y deseaba que todos los que vivían á su alrededor respetasen sus preocupaciones acerca de ese punto.
Un minuto de retraso valía una reprensión á la doncella y á la cocinera y por eso la mesa puesta esperaba á la llegada del amo, y las dos sirvientas sobre las armas, aguardaban al campanillazo de costumbre para servir y presentar la humeante sopa.
Contra lo de costumbre, aquel día, sin embargo, no solo no se oyó la voz del señor Desfougères, sino que tan excelente persona solo dió al entrar en su villa, un beso á su hija Clara, á Clarita, como llamaban todos á la encantadora niña.
Entregado por completo á la lectura del drama, olvidóse el empresario de la hora de la comida, y Clarita, llena de asombro, no se atrevió á llamarle la atención.
La situación le embelso por completo, y el primer, dispuesto, urdido con sorprendente imaginación, le dejó estupefacto.
Sus instintos de hombre avezado á las cosas del teatro halagáronse con la vigorosa trama de la obra.
El papel de hombre de mundo polizante, que llegaba hasta hacer derramar lágrimas en las escenas de amor y se mostraba fuerte y hábil en su obra de justiciero, le chocó y encantó.
Llegó á tanto su entusiasmo, que acompañó con la mímica las escenas principales y se pasó con febril agitación por su despacho, gesticulando y declamando los pasajes que se le figuraban habían de producir más efecto.
Pronosticó un gran éxito, uno de los mayores.
Aquello era una revelación.
El joven autor, porque el señor Desfougères comprendió que se trataba de un joven al observar la pasión y la energía que se desbordaba de cada página, el desconocido de la víspera era un verdadero dramaturgo.
Sentóse al cabo á la mesa sin inquietarse porque la sopa estuviese fría ó demasiado hecho el frito; y mientras comió, ni un solo instante dejó de pensar en la obra.
Mentalmente hizo la distribución de papeles; pensó en la manera de ponerla en escena, en cómo debían ser las decoraciones, y no pudo menos que impacientarse que le dominaba para empezar á su armar, como decía ya.

Al día siguiente, apenas se levantó, relevó otra vez el drama, y habiendo experimentado el mismo embalse de la víspera, no vaciló esa vez en mandar á Marcial Villeroy el siguiente telegrama:
Vuestro drama me agrada y lo acepto. Venid á verme á las tres, en el teatro.
La alegría que experimentó Marcial cuando recibió un telegrama tan inesperado, fué grande.
Un hombre avezado á las cosas de teatro, un empresario de indiscutible competencia, el director de uno de los más importantes escenarios en que se representaban dramas, había creído que su obra era buena y la aceptaba.
¡Qué victoriosa respuesta para darla á los «buenos amigos» del círculo que le retarían á hacer una obra capaz para representarse en un teatro y ante un público de verdad!
No se cegó, sin embargo, Marcial Villeroy gozó discretamente de su triunfo y no comunicó á ninguno de sus colegas tan venturosa nueva.
No habló del asunto más que á su madre y á un hombre, al que profesaba tanta estimación como respeto, al duque de Lucy, que había sido el mejor amigo de su padre y en el que concentrara un poco de ese cariño filial que hiciera la dicha de su vida de adolescente y del joven que empieza á vivir.
Le dió cuenta del éxito obtenido, teniendo la seguridad de que el anciano se alegraría y le alentaría.
Al hacerlo considerábase dichoso, pero en secreto, por poder dar de ese modo la noticia á Margarita, á la hija adorable del duque, á la que amaba Marcial, á lo menos así lo creía él con un cariño fraternal únicamente.
Era demasiado dichoso Villeroy para no acudir con puntual exactitud á la cita del señor Desfougères.
Por esto, sin duda, cuando un empleado del teatro dió orden para que pasasen al empresario la tarjeta de aquel á quien éste llamaba ya «su autor», oyósele exclamar al director del Ambigu:
—Y después dirán... Ahí tenéis un hombre puntual.
Y en seguida se despidió del pintor escénico grito, con el que estaba conferenciando.
—Pues bien, dentro de unos días—le dijo—volveremos á ocuparnos de este asunto. Mañana decididme cuáles han de ser las decoraciones

bierno niega categoricamente que tengan fundamento algunos hechos atribuidos por aquella a las autoridades de la Guayana inglesa.

FUNERAL DEL TENIENTE ASENSI

En la parroquia iglesia de Santa Maria, se efectuó esta mañana con extraordinario aparato, el funeral por el eterno descanso del pundonoso primer teniente del regimiento de dragones de Montesa, D. Manuel Asensi y Caboti, que falleció repentinamente el 31 del mes próximo pasado...

Los jefes y oficiales que fueron compañeros del finado, a quienes profesaban acendrado cariño, han sufragado las exequias, como recuerdo tributado al malogrado teniente.

PROCESAMIENTO DE CONCEJALES

A primera hora de la mañana ha declarado otro de los licitadores para la subasta del servicio de limpiezas.

INCENDIO Y MUERTE

Esta mañana, poco después de las siete, los bomberos que hacen el servicio en el teatro Real, se dirigieron rápidamente al piso entresuelo de la casa núm. 11 de la calle de Campomanes...

CHOQUE DE VAGONES

Parace que el letrado Sr. Martínez Fresneda ha presentado al juzgado, en nombre del Sr. Bosch, un escrito ampliando la denuncia presentada contra el Sr. Moreno...

MUERTOS Y HERIDOS POR TELEGRAFO

Zaragoza 10, 5'50 m. Al llegar anoche a la estación de Casetas del tren mixto, procedente de Madrid, traía tal velocidad, que, no pudiendo detenerse, siguió por la vía tropezando con los vagones de mercancías...

MUERTOS Y HERIDOS POR TELEGRAFO

Zaragoza 10, 10'58 m. Acabo de regresar del lugar de la catástrofe. El choque de ambos trenes fué terrible. La máquina del correo y varios vagones de este tren y del mixto, quedaron destruidos completamente.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo celebrado el 10 de enero. Cent. 998 1.828 2.544 3.438 4.407 5.877 6.290 7.063 8.067 8.985 9.941 10.667 11.489 12.406 13.880 14.248 15.664 16.210 17.326 18.227 19.099 19.986 20.747 21.548

La causa de la catástrofe ha sido el haber impedido la entrada del mixto en su línea correspondiente, para pasar allí un tren de mercancías formado en la línea inmediata, cuya cola obstruía la que debía tomar el mixto.

CONDUCCION DE HERIDOS

Acaba de pasar el tren correo de Zaragoza, conduciendo en uncuch especial uno de los heridos a consecuencia del choque habido cerca de Casetas.

Las noticias, por decirlo así oficiales, que nos comunican la compañía, acerca de este siniestro, son las siguientes: Al entrar anoche el tren núm. 42 de Madrid en la estación de Casetas, rebasó el andén y chocó con la cola del tren de mercancías núm. 205...

SORTEO PARA CUBA

Hoy se ha verificado en la sección cuarta del ministerio de la Guerra, un sorteo para destinar al ejército de Cuba un subinspector farmacéutico de primera clase; dos farmacéuticos mayores; uno primero y dos segundos.

LA ACCION DE COLISEO

El Diario de la Marina llegado hoy da cuenta del combate de Coliseo, sin añadir detalles a los que oportunamente nos transmitió por cable nuestro corresponsal.

DESDE LA HABANA

The World del 31 de diciembre consigna, al dar cuenta de la acción del Coliseo (que el periódico yankee llama de la Mora), que el Sr. Escobar, corresponsal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, fué condecorado sobre el campo de batalla por el general en jefe, como premio a su meritoria conducta en aquel apurado trance...

CUBA

La táctica de Gómez, por un oficial inglés. En el estado mayor general de Gómez figura un ex oficial de caballería del ejército inglés, Mr. Stuart. De una carta suya, recibida en New-York y publicada por el

número de prisioneros, bagajes y banderas. Nuestras pérdidas no se han calculado aún. Mañana salgo para Gaceta.—Gonzalo de Córdoba.

OTRO COMBATE

Habana 9. (Recibido a las 11'59 n.) Fuerzas enemigas después del combate Navarro, debieron dividirse, y general Prats encontró partidas Maceo, Miró, batallón en Lomas Guanajay, dejando enemigo campo ocho, muertos, llevando bastantes heridos, cogimos 82 caballos y armas. Nosotros un oficial y cuatro soldados heridos.—Campos.

En el pueblo de San Antonio de Baños los vecinos hicieron una resistencia heroica. Apoderados los insurrectos de las casas más aisladas del pueblo empezaron a cometer repugnantes excesos.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los lectores habrán visto que ni nos alarmamos sobremanera ante las malas noticias, ni nos regocijamos con exageración ante las buenas; podemos dudar de nuestra penetración, no de nuestra seriedad de juicio. Y así harán bien en oírnos cuando decimos que la situación ha mejorado mucho respecto al desenlace de su última crisis, lo cual no prejuzga el resultado definitivo, el más importante, que es la duración de la guerra.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Aun cuando es muy difícil hacerse cargo de los incidentes de estos días con alguna probabilidad de acierto, sin embargo, con todas las salvedades necesarias, he aquí lo que nosotros entendemos.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

World, tomamos los siguientes párrafos: la fecha es en Santa Clara, 21 de diciembre. Más o menos, combatiómos los días; pero seguimos adelante, a despecho de las columnas españolas que se nos oponen.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

jurisdicción de Alfonso XII (Matanzas), entre la columna del coronel Molina y una numerosa partida, que se supone es la de Serafin Sánchez, que cruzó hace dos días el Hanabana, entrando por la parte Sur en aquella provincia.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

encontró enemigo día 7 y lo batió tres veces, tomándole posiciones a la bayoneta hasta monte Manjari, donde en número considerable ofrecieron más resistencia de fendiendo campamento que tomó, cogiendo 16 muertos, gran número de armas y municiones, 180 caballos con monturas, el hospital, medicamentos y efectos. Enemigo lleva muchos heridos y entró Ciénega. Nosotros dos oficiales y siete soldados heridos.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

COMENTARIOS DE LA REDACCION

Los insurrectos debieron intentar el paso a la costa Norte de Pinar del Rio, entre Guanajay y Ceiba del Agua, probablemente más cerca del último punto que del primero.

ESTADO ATMOSFÉRICO.

La temperatura máxima del día 9, según el Observatorio de Madrid, fué de 12-2 grados; la mínima, de 2-2 bajo cero.

El día 10 en Madrid ha sido despejado y muy frío.

El barómetro indica buen tiempo.

Las noticias del laborantismo toman ya un carácter bufo tan marcado que nuestro colega El Liberal ha recibido el siguiente telegrama procedente del Brasil:

Via Talismán.-R. P., 15.-T. C., Madrid, de Sao Paulo 8 (4 t.).

Contestación pagada; quince palabras.

Periódicos aquí publican telegrama Habana tomada insurrectos. - Informe. - Iberia.

Para comprender lo ridiculo de tal noticia, basta tener presente la situación de la ciudad de la Habana, fuertemente artillada y defendida por castillos como el Morro, la Cabaña y otros que son punto menos que insuperables.

Los ingleses, que en 1672 lograron entrar en la ciudad de la Habana, no pudieron apoderarse de sus castillos, entre ellos el de Atarés, que por su heroica defensa y en memoria de ella tiene derecho a izar bandera de seda desde aquella fecha.

Y si entonces los ingleses, disponiendo de un ejército regular y de la marina más poderosa del mundo, solo pudieron alcanzar la posesión de las calles de la Habana, y por breve espacio de tiempo, ni siquiera es serio pensar que hoy lograrán tal intento unos cuantos desbarapados insurrectos, que hasta ahora no han podido hacer otra cosa que incendiar cahaverales y saquear pequeños poblados indefensos.

La junta de gobierno del Colegio de Abogados de Madrid ha adjudicado, en virtud de concurso, el premio Cortina al catedrático de esta capital 79 años de edad, y de pronóstico reservado y un cadáver.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

GOBIERNO MILITAR

Servicio de la plaza para el día 11 de enero de 1896.

Parada: Segundo de San Fernando y segundo del Rey. Jefe de Parada: Señor comandante de Zaragoza, don Luis Muñoz Arias.

Inspección: Señor comandante de Covadonga, D. Hilario Aranda.

Guardia del Real Palacio: Segundo de San Fernando, segundo de San Jerónimo y 22 caballos de la Princesa.

Jefe de día: Señor coronel de la Reina, D. Nicasio Montes Sierra.

Imaginaria: Señor coronel de Rey, D. Enrique Orozco de la Puente.

Visita de Hospital: Covadonga, cuarto capitán.

Razón: Comandante de provisiones: Reina, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes de nuestro capitán de San Jerónimo, primer de la Reina.

COMED. DE LA CARIDAD. En el día de hoy han acaudado y sido socorridos en dicho comed. 1.477 personas.

HOSP. DE LA PRINCESA. En la consulta pública y gratuita establecida en este hospital, han sido atendidos durante el mes próximo pasado, por los respectivos profesores numerarios del cuerpo facultativo de Beneficencia general, 269 enfermos, que recibieron 2.990 asistencias.

ASÍLO DE LA NOCHE. En el costado por el señor Santa Ana en la calle de Aceiteros, núm. 18, (Cuatro Caminos), han sido abrigados, como es costumbre, en el mes de enero, 107 hombres, 20 mujeres y 5 niños. Total, 132.

El Excmo. Sr. D. Alonso Alvarez de Toledo Silva, Palafox y Tellez-Girón falleció el 11 de julio de 1895.

Todas las misas que se celebran en la parroquia de Santiago el sábado 11 del actual, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viuda, hijas, hermanos, hermanas políticas, hijos y sobrinos, ruegan a sus amigos le encomienden a Dios Nuestro Señor.

Al Excmo. Sr. D. Juan de los Rios, Obispo de Sion y Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá 40 días de indulgencia por cada misa que se oyerse, comunicada que se aplicare al rosario que se rezare por el alma del marqués de Martorell y a dicho rosario figure recado en com. patria de alguna persona de la familia del finado, los señores Obispo de Sion y Arzobispo Obispo de Madrid Alcalá conceden cuarenta días más por cada misterio.

PRESTAMOS. Todo su valor por alhajas y papeles del Monte de Piedad.

ALMONEDA DE UN MOBILIARIO. En las casas de la calle de Reyes, núm. 11, se alquila un mueble este clima. Arenal, 7, 2.ª deca.

ALMONEDA POR AUSENCIA. Gabinete, despacho, comedor, sala, alcoba, porcel. Almirante 12 pl.

ALMONEDA VERDAD. GRAN sala dorada Luis XV, alcoba, comedor y gabinete. Surcado en colgaduras.

PARA CONSERVAR LA VISTA. Para conservar la vista, la claridad, la precisión, reconocidos por los mejores doctores y oculistas, que expende J. Duboc, optico. Se gradúa la vista.

ALMONEDA DE MUCHOS Y DIVERSOS muebles; hay comedor, sala, alcoba, Luis XV, bar, quiche, lapices, camas, colchones, espejos, arañas, varias alfombras, surtido en cortinas, Rejas, 1, laje.

DR. MORALES. 29 años especialista en sífilis, veñer, esterilidad e impotencia. Carretas, 39, principal.

Almacén de loza. acreditado se traspaese en buenas condiciones por no poderse atender. Nación, Plaza del Angel, 15, sacristía (Escudero).

Sellos. correos compran. - Peñoligos, 5, libreria.

MONROY. DENTISTA. 100, Pl. de la Tercera de San Jerónimo, 21, continua al teatro Lara.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

BOLETA DE LAS REALES ORDENES

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.

Sanctos del II de enero. Santa Helena, Santa Teodora, Santa Sabina y Alejandro, obispos y mártires.